

# COMUNICACIONES ANTROPOLOGICAS DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MONTEVIDEO

---

Número 17

1994

Volumen II

---

## BREVES PUNTUALIZACIONES SOBRE LA INDUSTRIA LITICA DEL CERRO DE LOS BURROS Y SU AREA DE DISPERSION (MALDONADO, URUGUAY)

UGO MENEGHIN \*

**ABSTRACT:** *Brief comments on the lithic industry of Cerro de los Burros and its distribution area (Maldonado, Uruguay).*- The lithic industry known as "Cerro de los Burros" shows very special characteristics among the Uruguayan prehistoric context, but its cultural level has not always been accurately recognized in previous studies. This review intends to correct many interpretation mistakes that occur in the specialized bibliography, as well as to confirm that the authors of this industry had the cultural level of specialized hunters ("cazadores superiores"). The chronology remains uncertain.

### Introducción

El Sudoeste del Departamento de Maldonado es un área sumamente rica en vestigios arqueológicos. Entre los diferentes sitios arqueológicos de la zona, se destaca, en particular, la elevación conocida como Cerro de los Burros, un macizo de riolita y otras rocas ígneas de Edad Cambriana, que se alza a 170 metros sobre el nivel de las aguas del río de la Plata. Sus coordenadas son: 34°49' S; 55°18' O.

Los hallazgos del yacimiento arqueológico del Cerro de los Burros se dieron a conocer por medio de distintas publicaciones aparecidas en los últimos treinta años: CAMPÁ SOLER & DORRIES (1975), CORDERO (1960), FLANGINI (1972), KRIEGER (1974), MENGHIN (1963), MENEGHIN (1970, 1977), SCHOBINGER (1969, 1988), TADDEI (1980, 1981) y VIDART (1987).

En el presente trabajo hemos considerado conveniente realizar una revisión del contenido de las mencionadas publicaciones, a los efectos de una mejor

---

\* Colaborador Honorario, Museo Nacional de Historia Natural, Casilla de Correo 399, 11.000 Montevideo, Uruguay.

comprensión de los rasgos determinantes de esta industria, tratando de corregir distintos errores de apreciación e interpretación cometidos en ellas.

Si bien la primera publicación que señala estos yacimientos con el nombre por el cual cobraron notoriedad es la realizada por MENEGHIN (1970), es CORDERO (1960:315), en su ya clásica obra *Los Charrúas*, quien primero cita los hallazgos efectuados por DANTE PRATO en un predio ubicado en la base del Cerro de los Burros, entre éste y el río de la Plata. Todos los artefactos citados por este autor fueron recolectados en superficie. El yacimiento recibió el nombre de Playa Verde, aunque en la actualidad se halla dentro de una urbanización conocida como Playa Hermosa.

CORDERO menciona como artefactos de particular interés, dentro del contexto, "hachas, cuchillos, puntas de dardo y raspadores toscamente desbastados en una cuarcita rojiza oscura", agregando que "evidencian una manifiesta antigüedad." También ilustra algunos artefactos (CORDERO, 1960:50, 87, 109, 124,127), entre los que se destaca, entre varios fragmentos bifaciales, una notable punta de proyectil (1960:109, fig. 94), sumamente delgada, de base recta, con leve insinuación de hombro. Esta punta es reproducida también por MENEGHIN (1977:15) y en el presente trabajo (lám. 2, fig. 4).

Poco después, KRIEGER (1964, 1974:81) incluye el yacimiento de Playa Verde en un mapa con el título de: "Algunos sitios y complejos de América del Sur asignados al estadio "pre-puntas de proyectil", haciendo caso omiso de la clara mención de la existencia de puntas líticas efectuada por CORDERO.

MENEGHIN (1970), basándose en un contexto de 374 unidades recogidas por A. TADDEI, en la ladera Este del Cerro de los Burros, realiza un breve estudio preliminar.

A pesar de que dentro del contexto de referencia existen varios fragmentos de puntas de proyectil líticas, el autor afirma: "estamos frente a un precerámico, de modalidad netamente epiprotolítica", agregando luego: "Esta industria conservaría los rasgos de un cazador inferior o medio o lo que es lo mismo sería una perduración de viejas técnicas o tradiciones culturales en lo que a elaboración de artefactos se refiere" (MENEGHIN, 1970:12). Más adelante (1970:13) establece vinculaciones culturales con otras áreas arqueológicas del país, que hoy nos parecen apresuradas y sin mucho fundamento.

Dos años después, FLANGINI (1972) hace mención a otro contexto,

recolectado también en superficie, en la ladera de un pequeño cerro ubicado a unos 1500 metros al Oeste del Cerro de los Burros. Luego de analizar 821 artefactos, entre los cuales se hallan varios fragmentos de puntas de proyectil, como se puede observar en las ilustraciones correspondientes, el autor afirma que "el asentamiento en el área descrita y en zonas lindantes, es atribuible a una cultura precerámica de cazadores y recolectores, que definiríamos como una rama particular del tipo epiprotolítico" (1972:10).

El carácter precerámico de esta industria es innegable y se ha mantenido en todos los yacimientos en forma constante, pero la atribución de industria epiprotolítica, que en ese momento se le asignó, se debió ciertamente a una interpretación errónea de los contextos. Es innegable que tanto MENEHIN como FLANGINI en sus dos primeras publicaciones estaban fuertemente influenciados por ciertos enfoques muy particulares de la prehistoria. Esto, sumado al entusiasmo propio de autodidactas, no permitió observar la problemática con un criterio objetivo e imparcial como hubiera sido de desear.

CAMPÁ SOLER no escapó tampoco a la influencia de la época. En su *Atlas de Prehistoria*, dedicado casi exclusivamente a las industrias líticas del arroyo Catalán, en el Departamento de Artigas, hace sólo una escueta mención del Cerro de los Burros en un "Mapa que muestra el área de distribución de las industrias del Paleolítico Inferior en el Territorio Nacional" (CAMPÁ SOLER, 1975:51).

Poco después, MENEHIN (1977) demuestra que en el Cerro de los Burros no solamente existía material arqueológico en la cumbre menor adosada al cerro y en la ladera Este, sino también en la cumbre principal, en las cercanías del punto geodésico allí existente. Se trata de lo que luego se denominaría yacimiento II.

En virtud de la magnitud y la importancia de los hallazgos allí efectuados, fruto de sucesivas campañas de excavación, en las cuales se recuperó gran cantidad de útiles bifaciales, como ser puntas de proyectil, cuchillos y raederas, se hace necesario rever todas las conclusiones anteriores.

Es evidente que no se trata de yacimientos aislados, sino que estamos ante lo que se denomina una "localidad arqueológica", por lo que se intenta establecer un ordenamiento de todos los sitios conocidos hasta ese momento en la zona, dado las similitudes observadas en los contextos respectivos. De esta forma, el área de la cumbre menor y la ladera Este se denominó yacimiento I, mientras que el área de la cumbre principal del cerro se constituyó en el yacimiento II. El inicialmente

denominado yacimiento de Playa Verde o de Base se identifica como yacimiento III, mientras que el descrito por FLANGINI, también designado por él como de Playa Verde, se identifica como yacimiento IV.

JUAN SCHOBINGER, que visitara los yacimientos en el año 1975, en la edición actualizada de su *Prehistoria de Sudamérica*, postula, en forma tentativa, esta tesis: "Desde los milenios trece y doce A.C. existen indicios de la presencia de cazadores superiores, con puntas de tipos generalizados de piedra o hueso, o sin puntas, pero con tipos líticos y óseos asimilables a un Paleolítico Superior arcaico o de transición [...] Ello puede explicarse como una evolución local (Americana, sudamericana o andina); o bien como efecto de la llegada de pequeños grupos alóctonos que influyeron de diversos modos en los grupos protolíticos preexistentes [...] para que estos grupos fueran 'permeables' a las nuevas influencias, debían hallarse ya en proceso de evolución hacia dicha forma más avanzada de cultura [...] debe pensarse que algunos de los grupos sudamericanos antedichos recibieron a partir de comienzos del noveno milenio nuevas influencias que llevaron en algunos casos a diversificación y perfeccionamiento tecnológico [...] Este sería el caso de la punta tipo 'cola de pescado' [...] En el caso especial de Uruguay podemos postular un proceso similar", y concluye afirmando: "Un ejemplo es el yacimiento ubicado en la planicie cumbre y en lugares del faldeo del cerro de los Burros, correspondiente a un extenso y rico taller de cazadores superiores" (SCHOBINGER, 1988:188-189).

No obstante, en la misma obra (SCHOBINGER, 1988:337), vuelve a reproducir textualmente lo que ya había expuesto referente al yacimiento de Playa Verde en la edición anterior, es decir, sigue siendo catalogado como de cultura "epipaleolítica" (SCHOBINGER, 1969:203).

El arqueólogo ANTONIO TADDEI cita correctamente las características de la industria en dos notas sucesivas (TADDEI, 1980, 1981). Sin embargo, sostiene, sin suficientes fundamentos, que esta localidad posee "industrias de tipo 'Protolítico' en su falda del este" (TADDEI, 1981:27).

Recientemente, HILBERT (1991, fig. 2), a pesar de todos los antecedentes bibliográficos de que dispuso y de su extensa vinculación con la arqueología de nuestro país, omite toda referencia a la existencia de cazadores superiores en esta área del Departamento de Maldonado. Es más, en el mapa "Tradiciones líticas en el Uruguay" (fig. 2), en el lugar del Cerro de los Burros, inserta el símbolo convencional para identificar a los "cazadores-recolectores primitivos".

Desde 1983 a la fecha, continuamos efectuando investigaciones en un yacimiento que, siguiendo el criterio establecido, hemos denominado yacimiento V. Está ubicado en la margen izquierda del arroyo Tarariras, distante unos 1500 metros al Oeste del Cerro de los Burros. Allí hemos realizado intensos trabajos de campo, así como un relevamiento geológico de la cuenca del arroyo referido, efectuado a nuestro pedido por el geólogo Dr. JORGE BOSSI. Toda la información concerniente a este yacimiento permanece aún inédita.

En suma, el área de dispersión de esta industria lítica se reduce por el momento a las zonas propias del cerro y en áreas inmediatas o periféricas concentradas en cinco yacimientos.

### **El caso de la industria "Maldonadense"**

Una mención especial requiere el caso del "Maldonadense". VIDART (1987:51) se refiere brevemente al Cerro de los Burros en los siguientes términos: "Un yacimiento semejante al Catalanense cuyas vinculaciones zonales con el del Brasil (Quaraí) y quizás el litoral argentino (Salto Grande) parecen probables se encuentra en el Cerro de los Burros, Maldonado", afirmando que MENGHIN (1963), había ya denominado esta industria como "Maldonadense". Consultado este trabajo, comprobamos que efectivamente este último autor menciona una "Industria de grandes lascas con ciertas formas especiales, (toscas, subrectangulares, con dos muescas laterales, también observadas en el Catalanense); hallazgos superficiales, (antiguo descubrimiento; hallazgos en el Museo Histórico de Montevideo) Difusión: Provincia de Maldonado, Costa Sur de Uruguay) Materia prima: Principalmente anfíbolita" (MENGHIN, 1963:74).

En realidad, nada de lo que MENGHIN le atribuye al supuesto "Maldonadense" tiene relación con la industria aquí tratada. Haciendo abstracción de las puntas de proyectil líticas, y deteniéndonos únicamente en la ergología que acompaña a éstas, vemos que no existen artefactos de gran tamaño y mucho menos lascas con dos muescas laterales como elementos característicos. En general es una industria de rasgos muy evolucionados y de dimensiones más bien reducidas. Tampoco se ajusta a la realidad en lo referente a la materia prima, puesto que en el caso del Cerro de los Burros es pórfido riolita y no anfíbolita.

Es probable que MENGHIN nunca haya estado en contacto ni con el yacimiento ni con la industria del lugar. Luego, la confusión en cuanto al tipo de materia prima, se debe de haber originado en que, en alguna visita suya a Montevideo habría observado alguna colección de artefactos elaborados en

anfíbolita, pero proveniente tal vez, del Cerro de Montevideo, donde sí eran muy frecuentes hallazgos de esa naturaleza. De alguna forma tiene que haberse desdibujado la realidad y de ahí las inexactitudes expresadas por el célebre prehistoriador.

Si existe un "Maldonadense" de grandes lascas elaboradas en anfíbolita, "semejante al Catalanense", como afirmara VIDART (1987:51), no tiene ninguna relación ni geográfica ni morfológica con el Cerro de los Burros.

### Reseña fisiográfica de los yacimientos

**Yacimiento I.-** Con una superficie aproximada a las dos hectáreas, abarca parte de la cumbre menor y un sector de la ladera Este del Cerro. Existen múltiples afloramientos rocosos entre los cuales se halla depositado el material, prácticamente en superficie. Sin embargo, los cateos efectuados demostraron que, en algunos sectores de la ladera, el material se acumuló contra los afloramientos mencionados formando una capa de hasta 40 cm de espesor. El yacimiento está parcialmente cubierto por una espesa vegetación.

**Yacimiento II.-** Se encuentra en la cima mayor del Cerro, rodeando el punto geodésico [ $\varphi = 34^{\circ}49',3$  (Sur);  $\lambda = 55^{\circ}17',9$  (Oeste)], con una superficie casi horizontal de aproximadamente una hectárea. En este yacimiento, que de acuerdo a todas las evidencias es la cantera y a la vez el taller principal de la localidad, se obtuvo el material a través de excavaciones que demostraron la existencia de una capa cultural de hasta 50 cm de espesor. A pesar del espesor aludido y de la naturaleza de la capa, no fue posible determinar diferenciación en la acumulación de restos, ni se pudo obtener elemento alguno susceptible de ser fechado.

**Yacimiento III.-** También denominado "Playa Verde", se encuentra ubicado al pie del Cerro, en su costado Sur, sobre una superficie levemente inclinada de una hectárea. El material se recogió en superficie. Los sondeos que hemos efectuado demostraron la existencia de una capa de humus de 15 cm de espesor, dentro de la cual se encuentran pequeñas lascas y esquirlas de desecho. Por debajo de la capa de humus existe un nivel de cascajos reptados de niveles más altos.

**Yacimiento IV.-** De acuerdo a lo expresado por FLANGINI (1972:2), "El sitio arqueológico se ubicó en la ladera NO de un pequeño cerro, cuya altitud máxima es de 68 metros. El yacimiento asienta sobre una superficie de 60 por

70 metros, sobre suelo rocoso, denudado, con escasas manchas de cobertura vegetal, en el leve declive de la falda y al lado de filones de materia prima". En la actualidad, parte del sector indicado por FLANGINI se ha alterado sustancialmente por la extracción de materiales para relleno y acondicionamiento vial.

**Yacimiento V.-** Se trata de un área de aproximadamente 10 Há, ubicado en la margen izquierda del arroyo Tarariras, donde existen tres sitios, con relativamente escasa cantidad de material. El relieve que presenta en la actualidad es el de una suave pendiente desde el camino vecinal hacia el arroyo. El material aparece dentro de una capa de limo de color pardo anaranjado en los costados de la Ruta Nacional N° 10, en cárcavas de erosión y en zonas de desmonte, cercanas a la fábrica de elaboración de productos marinos allí existente.

### Características de la industria

La presencia de artefactos bifaciales define con caracteres propios a esta industria. Los más característicos son puntas de proyectil, raederas y cuchillos. No están ausentes lo que se podría definir como preformas o artefactos en vías de elaboración. En menor proporción, también existen artefactos unifaciales. Este rasgo es particularmente visible en los raspadores y raederas espesas.

Luego se constata la presencia de abundantes elementos elaborados marginalmente sobre lascas y láminas, dando origen a una serie de artefactos de distinta morfología y dimensiones, ya dados a conocer en forma preliminar por MENEHIN (1977).

La técnica empleada es sin duda muy evolucionada, destacándose un fino retoque a presión en la fase final de elaboración de los artefactos. Esto indica la existencia inequívoca de un nivel, en cuanto a tipología y tecnología lítica se refiere, propio de cazadores superiores especializados.

La ausencia de cerámica y de elementos neolíticos es otra constante de esta industria, trabajada casi en su totalidad en riolita de color marrón violáceo.

Analizando concretamente las puntas de proyectil vemos que se dividen en dos grandes agrupamientos morfológicamente bien diferenciados:

- 1) Puntas apedunculadas,
- 2) Puntas pedunculadas.

Las puntas apedunculadas se dividen en: a) lanceoladas (60 ejemplares, lám. 2) y b) triangulares (4 ejemplares, lám. 3). A su vez, las pedunculadas se dividen en: c) puntas sin aleta, de pedúnculo ancho, tipo pisciforme (3 ejemplares, lám. 4), y d) puntas con aleta, tipo patagónico (6 ejemplares, lám. 5).

Por su cantidad y por estar presentes en los cinco yacimientos de la localidad, las puntas apedunculadas de forma lanceolada se convierten en el elemento cultural definitorio, diríamos el sustrato básico.

En cuanto a las puntas pedunculadas sin aleta, tipo cola de pescado, a pesar de su escasa presencia, le confieren al yacimiento una importancia muy especial dado el interés que siempre concitan.

Las excavaciones realizadas en el yacimiento II, si bien no han proporcionado informaciones esclarecedoras desde el punto de vista cronológico, demostraron la presencia de puntas lanceoladas, triangulares y pisciformes, insertas en la capa cultural allí existente. Es forzoso aceptar, mientras nuevas evidencias no demuestren lo contrario, la contemporaneidad de los tres tipos.

Capítulo aparte merecen las puntas pedunculadas con aleta. Salvo el ejemplar representado en la lámina 5 (fig. 6), recolectado en superficie en el yacimiento II, todos los restantes se ubicaron en el yacimiento I, siempre en superficie o inmediatamente debajo de la cubierta vegetal.

Cuatro ejemplares están elaborados en materia prima intrusa al lugar, cuarzo y caliza silicificada. En las cercanías de los hallazgos se encuentran abundantes restos fragmentados de boleadoras y otros artefactos, elaborados igualmente en materia prima intrusa, especialmente "foices" microlíticas (lám. 5, figs. 7-8). Por su posición en el terreno y su aspecto general indican una clara similitud con contextos propios de cazadores superiores con un patrimonio ergológico más complejo, muy frecuentes en la costa rochense, en el río Uruguay y en río Negro medio. Se trataría de la ocupación tardía de esta parte del cerro realizada por estos cazadores.

Con relación a lo que hemos denominado sustrato básico, vemos que su elemento cultural sobresaliente, la punta de proyectil lítica, indica claramente una economía basada en gran parte en la caza.

Por los motivos ya expuestos, la cronología de esta industria permanece aún incierta. Sin embargo, un factor a tener en cuenta, como posible indicador



temporal, es la presencia de varios ejemplares de puntas de proyectil con afinidades pisciformes.

Puntas con esas características han sido fechadas en varios yacimientos sudamericanos hacia el XI milenio a.p., como es el caso de la célebre Cueva de Fell, en la Patagonia chilena, en donde se obtuvo una datación del orden de los  $11.000 \pm 170$  a.p. (1.3988)(BIRD, 1969), y en el cerro de la China, en el Sur de la Provincia de Buenos Aires, con  $10.610 \pm 180$  a.p. (AA-1328)(FLEGENHEIMER, 1987). No consideramos aventurado sospechar una antigüedad similar para el caso presente.

Creemos que la problemática planteada por esta industria ha sido dilucidada solamente en parte. Quizás, con la realización de futuros trabajos de campo, se podrá determinar con más precisión la existencia de una o tal vez de varias tradiciones de cazadores superiores especializados, sumamente antiguos en el área.

Salvo indicación en contrario, todas las piezas arqueológicas pertenecen a la Colección MENEHIN. Los dibujos son del autor.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BIRD, J. 1969. A comparison of South-Chilean and Ecuadorian "fishtail" projectile points. The Kroeber Anthropological Society Papers, 40(Papers in honor of JOHN H. TOWE):52-71. Berkeley.
- CAMPÁ SOLER, R. & C. DORRIES. 1975. Atlas de Prehistoria. Pp. 1-74, láms., figs. Biblioteca F. V., Buenos Aires.
- CORDERO, S. 1960. Los Charrúas. Síntesis etnográfica y arqueológica del Uruguay. Pp. 1-333, figs. 1-214. Editorial Mentor, Montevideo.
- FLANGINI, T. 1972. Un yacimiento precerámico en la zona de Playa Verde. Depto. de Maldonado. C.E.A., 2:1-26, láms. Montevideo.
- FLEGENHEIMER, N. 1987. Excavaciones en el sitio 3 de la localidad Cerro la China (Provincia de Buenos Aires). Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, (nueva serie)17(1):7-28, figs. 1-7. Buenos Aires.
- HILBERT, K. 1991. Aspectos de la arqueología en el Uruguay. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archeologie, 44:v + 1-52, láms. 1-135. Verlag B. von Zabern, Mainz.
- \* KRIEGER, A. 1964. Early man in the New World, in J. D. JENNINGS & E. NORNECK (eds.): Prehistoric

---

\* No visto.

- man in the New World, pp. 23-84. The University of Chicago Press, Chicago.
- \* KRIEGER, A. 1974. El hombre primitivo en América. Colección Fichas, 32:41-123, figs. 1-6. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- MENEGHIN, U. 1970. Comunicación preliminar sobre las industrias líticas del Cerro de los Burros. Departamento de Maldonado. C.E.A., 1:1-24, láms. Montevideo.
- MENEGHIN, U. 1977. Nuevas investigaciones en los yacimientos del Cerro de los Burros. PP. 1-26. Imprenta Timón, Montevideo.
- MENEGHIN, O. F. A. 1963. Industrias de morfología protolítica en América. Anales de la Universidad del Norte, 2:69-77. Antofagasta.
- SCHIOBINGER, J. 1969. Prehistoria de Suramérica. Pp. 1-269, figs. 1-80. Editorial Labor, Barcelona.
- SCHIOBINGER, J. 1988. Prehistoria de Sudamérica. Culturas precerámicas. Pp. 1-490, láms., figs. Alianza Editorial, Madrid.
- TADDEI, A. 1980. Industrias líticas de Uruguay y su relación con Pampa-Patagonia de Argentina. Revista de Arqueología, 3(19):58-64, figs. Barcelona.
- TADDEI, A. 1981. Industrias líticas de Uruguay y su relación con Pampa-Patagonia de Argentina. Revista de Arqueología, 3(21):24-31, figs. Barcelona.
- VIDART, D. 1987. Diez mil años de prehistoria uruguaya. Pp. 1-188, láms. Colección Hernandarias. Montevideo.

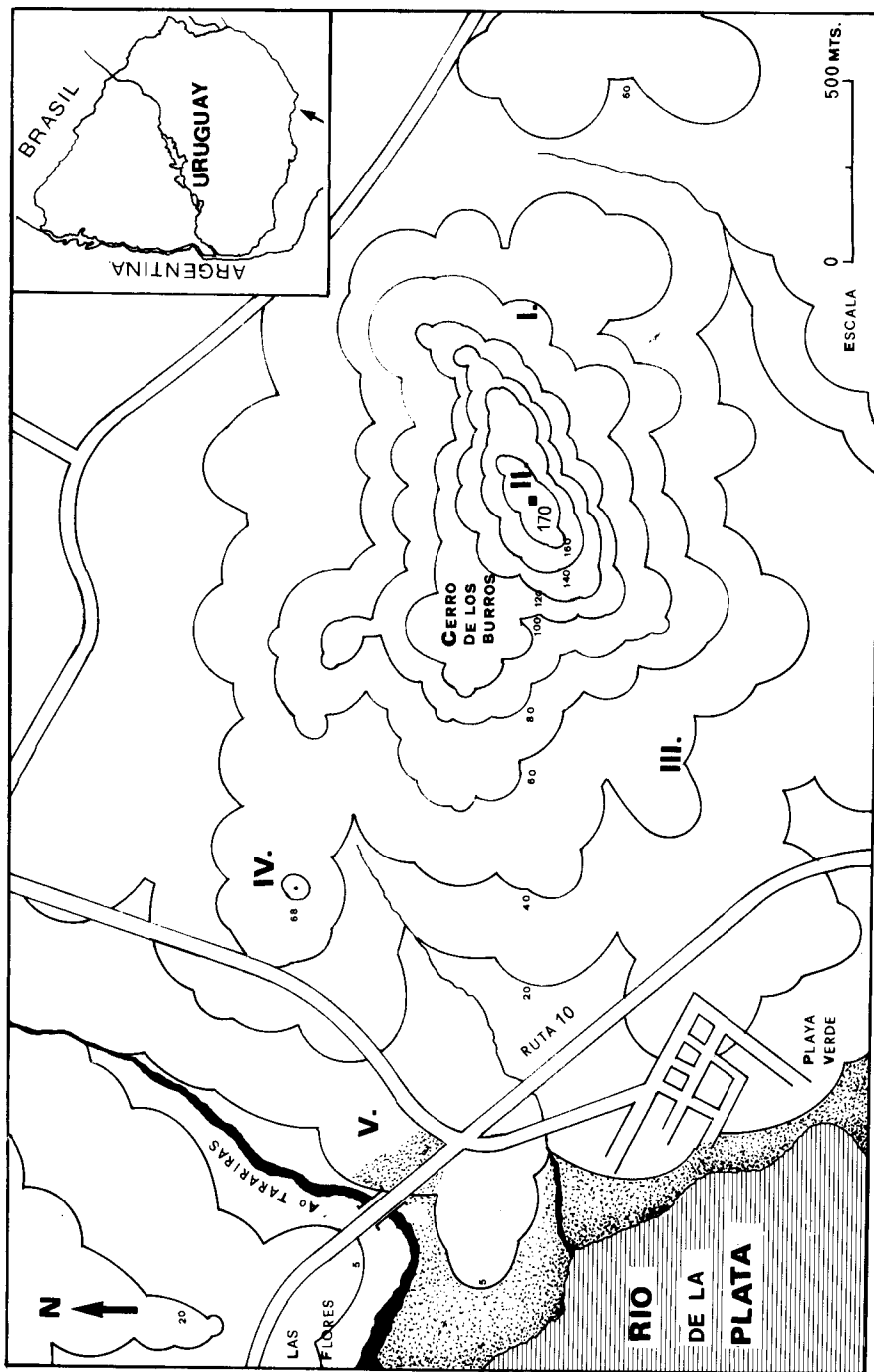
---

\* Traducción del anterior.

LAMINAS

## LAMINA I

Mapa de ubicación de los yacimientos I-V del Cerro de los Burros, Maldonado,  
Uruguay.



## LAMINA II.

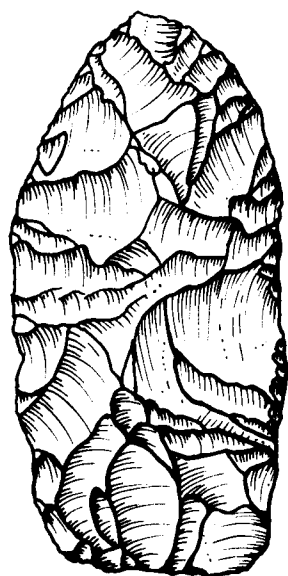
**Puntas de proyectil apedunculadas lanceoladas.**

Figura 1. Punta de proyectil de base recta, de lados paralelos con sesgo abrupto en punta (Yacimiento II).

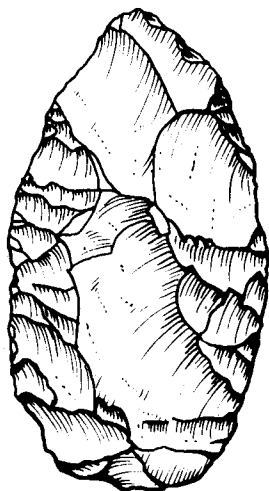
Figura 2. Punta de proyectil de base convexa y lados convexos convergentes (Yacimiento II).

Figura 3. Punta de proyectil de base convexa y lados convexos convergentes, con el ápice fracturado (Yacimiento II).

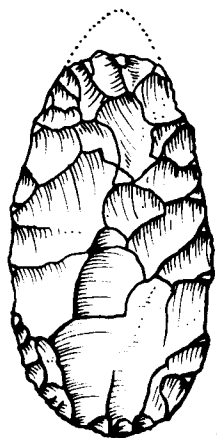
Figura 4. Punta de proyectil de base recta con leve insinuación de hombro (Yacimiento III, Playa Verde). Colección D. PRATO.



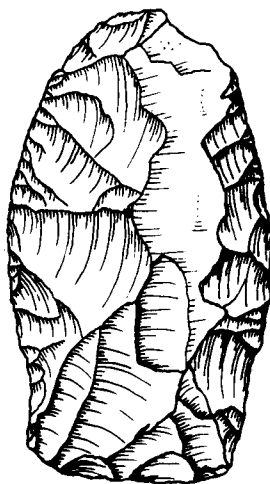
1



2



3



4



## LAMINA III

**Puntas de proyectil apedunculadas triangulares.**

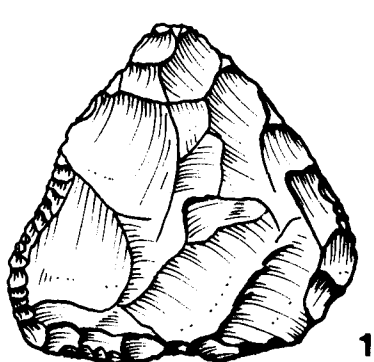
Figura 1. Preforma de posible punta triangular (Yacimiento II).

Figura 2. Punta triangular inconclusa (Yacimiento II).

Figura 3. Punta triangular con doble fractura lateral (Yacimiento II).

Figura 4. Punta de proyectil de base recta, en caliza silicificada rosada (Yacimiento II).

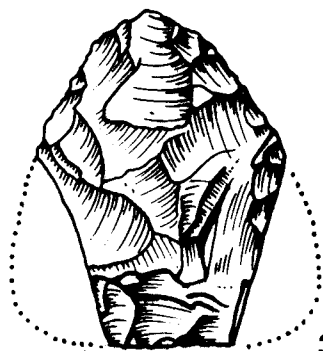




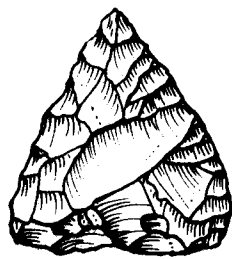
1



2



3



4

